

PANORAMA

1. LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL

La producción de la industria nacional inició el año 2015 con la **misma tendencia de leve caída del año pasado**. De todos modos, en perspectiva histórica, **sigue sosteniendo un alto nivel de actividad**, debido al fuerte crecimiento del período entre mayo de 2002 y diciembre de 2011.

Como el año anterior, se siguen sin observar **ampliaciones significativas de capacidad instalada y generación de nuevos puestos de trabajo en el sector**. **La industria automotriz continúa siendo el principal rubro que explica la caída general**, según el Estimador Mensual Industrial (EMI) del INDEC y también el relevamiento de la UIA.

El EMI registró, en enero de 2015, un descenso del 2,1%, respecto al mismo mes de 2014 y el estudio de la UIA indicó una baja más pronunciada: -4,4%. De esta manera, **el sector industrial contabiliza el decimoctavo mes consecutivo sin crecimiento**.

Detrás de la menor actividad de la producción automotriz, en segundo lugar, se encuentran sus industrias proveedoras. Y, en tercer lugar, entre las caídas, se ubican la producción textil, ediciones e impresiones y la industria metálica básica. Según informó la Asociación de Fábricas de Automotores (ADEFAs), en el mes de enero de 2015, **la producción de autos disminuyó un 30%** en relación al mismo mes del año anterior. Esto se debió sobre todo **a las menores exportaciones (-60%)** –principalmente a Brasil- y, en menor medida, a **la merma de las ventas al mercado interno (-4,3%)**.

Como consecuencia de la reducción de la producción de vehículos, disminuyó también la producción de Caucho y Plástico (medida por el EMI). En el mes de enero de 2015 la actividad del bloque cayó un 9,5% en relación al mismo mes de 2014, como consecuencia de la menor producción de neumáticos (-33%) y acompañado por las manufacturas de plástico (-4,3%). En cuanto al Bloque de Minerales no Metálicos, según informó el INDEC, la producción se incrementó un 5,6% en relación a enero de 2014. Dentro del bloque, se registraron subas en la producción de vidrio (13%), cemento (2%) y otros materiales de construcción (+4,6%). Respecto a la producción de cemento, según informó la Cámara de Cemento Portland (AFCP), en enero pasado las toneladas producidas se incrementaron un 1,3% en relación a enero de 2014, de la mano de un mayor consumo para el mercado interno (+1,9%).

Por su parte, la producción de la Industria Química se incrementó en enero un 1,1%, en relación al mismo mes de 2014, producto de la mayor producción de gases industriales (13%),

Informe Económico CGERA

materias plásticas (2,3%) y productos farmacéuticos (6%). En tanto, la producción del bloque de la industria metalmeccánica se incrementó en enero de 2015 un 6% en relación al mismo mes de 2014, según el EMI.

En cuanto a la producción de papel y cartón, en enero de 2015, aumentó un 1,9% en relación al mismo mes de 2014. Las ediciones e impresiones, disminuyeron en enero de 2015 un 5,6% en relación al mismo mes del año anterior. Respecto a la industria textil, en enero de 2015, cayó la producción en un 10% en relación al mismo mes de 2014, debido a la menor fabricación de hilados de algodón (-12,9%) y tejidos (-10,3%), contrapesado por un aumento en la fabricación de fibras sintéticas (+4,3%) (Todos estos últimos datos también según el EMI).

2. RIESGO BRASIL

La devaluación del principal socio comercial de la Argentina, acompañada de una política fiscal contractiva, podría empeorar la performance de la industria. Esto **es lo que más preocupa al Gobierno en materia económica**, según un reciente informe publicado por el diario Página/12¹. **La cotización del dólar en Brasil trepó un 45% en los últimos seis meses**, alcanzando así casi **3,30 reales**, cuando hasta septiembre de 2014 valía 2,24 reales.

Ésa es la principal noticia en materia económica de los últimos meses, sobre todo ante la tranquilidad del mercado cambiario. La devaluación en Brasil **empeora la pérdida de competitividad de la industria local** porque la producción nacional se encarece más frente a los competidores brasileños y la de ellos se abarata. A su vez, **el estancamiento del PIB brasileño agrava aún más el escenario**. Por lo tanto, se debe **hacer foco en las políticas de administración comercial** para reducir el impacto de la crisis brasileña y el envío de sus excedentes de producción sobre el mercado local. Su anterior crisis del año 1999 fue el preludio y detonante del colapso de la Convertibilidad.

La tendencia y perspectivas de la economía de Brasil la describió recientemente su **Ministro de Economía de Brasil, Joaquim Levy**: "El resultado del PBI mostró que estamos en una transición. Primero, una desaceleración, pero principalmente una transición. El año pasado, la contribución de las importaciones y las exportaciones fue neutra; unas completaron a las otras. **Este año esperamos una recuperación de las exportaciones y, por lo tanto, que el sector externo pueda ayudar al crecimiento de la economía**". Si Brasil espera, seriamente, traccionar su economía a través de sus exportaciones, **la relación bilateral se complicaría en gran medida**. Las ventas externas de nuestro mayor socio comercial sólo representaron el 10% de su PBI en 2014. En consecuencia, deberían crecer de modo muy dinámico para incidir en su actividad general.

Con un mundo creciendo lentamente y con China tomando cada vez más mercados, la dificultad para colocar productos en el exterior de Brasil será muy alta e implicará un gran riesgo para la Argentina. Nuestro país fue el tercer mercado de destino de las exportaciones de Brasil en

¹ Véase <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-268711-2015-03-22.html>.

Informe Económico CGERA

2014; alcanzaron los 14.282 millones de dólares, los cuales representaron el 6,3% de sus envíos totales al mundo.

Por otra parte, si las políticas de ajuste en Brasil (recortes fiscales, reducción de líneas de financiamiento estratégicas del BNDES, devaluación) y suba de tarifas de servicios públicos) no son exitosas para dinamizar su economía (es muy probable), **también tendremos un problema por el lado de nuestras exportaciones**. “Si Brasil cae, nosotros tenemos un problema directo porque el 60% de lo que vendemos al exterior en la industria no alimentaria va a ese mercado”, precisó Axel Kicillof a principios de marzo pasado.

Si bien el **fortalecimiento del dólar** a nivel global explica una buena parte del menor valor relativo del real, también la **fuerte caída de los precios de los commodities** (cayeron en torno del 50% en promedio) es una razón de relevancia. Ensombrece el panorama, además, que cada vez con más insistencia los mercados descuenten una suba de tasas de la Reserva Federal de Estados Unidos² y que China vaya desacelerando su ritmo de crecimiento.

La gran dependencia de Brasil de los mercados internacionales se debe a que en los últimos años **su economía se primarizó bruscamente**, a partir de una política basada en metas de inflación. Ella desencadenó un proceso de especulación financiera que relegó su desarrollo productivo e interconectó su economía mucho más a las condiciones de volatilidad financiera internacional. Mientras que hasta el año 2006, las exportaciones de productos primarios de Brasil representaban menos del 30% de sus exportaciones totales, a partir de 2007, **nuestro socio comercial fue perdiendo competitividad industrial**, provocando que el año pasado haya alcanzado el **máximo nivel de primarización de la última década**: casi la mitad de las exportaciones de Brasil (48,7%) fueron productos básicos (minerales, combustibles, azúcar, soja, café y carnes, especialmente).

La combinación de primarización económica y caída de los precios de los commodities originó que Brasil registre su **primer déficit comercial en 15 años**. El rojo fue de casi 3.959 millones de dólares. Si bien la cifra es pequeña en relación al tamaño de su mercado, el dato preocupante es que el resultado comercial ya no modera el déficit que Brasil posee de cuenta corriente³. En 2014, fue de 90.900 millones de dólares y equivalió al 4,2% de su PIB (el peor resultado de cuenta corriente en 13 años). De esta forma, este país que recientemente superó la barrera de los 200 millones de habitantes **acumuló un saldo de cuenta corriente negativo de 378.460 millones de dólares en los últimos siete años**.

Frente a tamaño déficit y con precios de los commodities en franca caída, **Brasil podía evitar la devaluación vendiendo reservas** (al 25 de marzo de este año, registraba 372.130 millones de

² "Espero que las condiciones puedan garantizar un aumento de las tasas en algún momento de este año", dijo recientemente Janet Yellen, titular de la Reserva Federal de Estados Unidos. Sin embargo, ya garantizó que eso no sucederá antes de junio próximo.

³ La Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, además de estar conformada por la balanza comercial, registra las transacciones de servicios y de pago de rentas.

Informe Económico CGERA

dólares en su Banco Central), pero, como Alemania y Francia en la Unión Europea, **el líder del Mercosur prefiere trasladarle la crisis a sus vecinos a través de exportaciones a más bajos precios.**

3. EL DEBATE POR EL IMPUESTO A LAS GANANCIAS

Otro tema relevante de la agenda económica de los últimos días y que **seguirá en discusión** en las próximas semanas es del impuesto a las ganancias. Es principal reclamo de los gremios opositores que convocaron a un paro nacional para el martes 31 de marzo. Al respecto, corresponde tener en cuenta que este impuesto, por definición, es progresivo. Lo pagan sólo los trabajadores registrados de más altos ingresos y, mientras mayor es el salario, más se grava.

En nuestro país **nunca actuó con tanta progresividad** como en la última década. Sin embargo, **aún faltan muchas correcciones que logren dotarlo de más progresividad** y, sobre todo, desde una **mirada amplia que incluya la incidencia de lo que tributan las empresas, que no afecte la competitividad de la economía y, en especial, a las pymes.**

La mayor progresividad del impuesto se consiguió mediante dos vías fundamentales. Por un lado, estableciendo **aumentos del mínimo no imponible inferiores al incremento de los salarios.** A pesar de que el Gobierno, bajo presión sindical y con resultados electorales poco favorables en las PASO de 2013, decidió casi duplicar el valor del mínimo no imponible, **el 11% de los empleados se mantienen alcanzados por el impuesto.** Son alrededor de un millón de personas y el porcentaje es bastante más alto que el de fines de la Convertibilidad (eran 437 mil empleados afectados que representaban el 8% de los registrados).

La otra vía de suba del monto recaudado (y más progresiva que la otra) fue la de haber decidido **sostener intacta la estructura de escalas superiores del impuesto.** Ese congelamiento ha provocado que quienes más ganan hayan tenido que ir pagando un porcentaje cada vez más alto de sus sueldos.

Esta dinámica acercó al país a los estándares de lo que recaudan los países desarrollados por este concepto. Por ejemplo, en las naciones que integran la OCDE, la recaudación del impuesto a los ingresos de los trabajadores representa, en promedio, el 26% de la recaudación total. En Argentina, en cambio, sólo explica el 9,3%, pero hace menos de una década era de menos del 6,5%.

Más allá del progreso reciente, la cuenta pendiente es grande. Un tema relevante y poco tenido en cuenta es que **el impuesto a las ganancias de las empresas mantiene una participación demasiado alta en el tributo y no discriminada según el tamaño de la empresa.** Todas pagan el 35% y **sus aportes representan casi el 60% de lo recaudado por ganancias.** **En los países de la OCDE, en cambio, el impuesto a las ganancias de las sociedades sólo representa el 25%.** Lo perjudicial de este gravamen, además de ser **injusto con las pymes,** es que para muchas compañías el impuesto es un costo que pueden trasladar a sus precios. Esto lo terminan pagando todos, la economía nacional es menos competitiva y **unos pocos siguen concentrando la riqueza.** Por eso, el impuesto a las ganancias debe enfocarse mucho más en las personas de altos ingresos y menos en las



Informe Económico CGERA

empresas, sobre todo en aquellas que son pymes y requieren de una política pública que las promueva para generar más empleos y una mayor distribución del ingreso.

Entre otras propuestas, para equilibrar la cancha en este caso, **se debería reflotar la "Ley Pyme" que establece un régimen especial de incentivo para la reinversión de utilidades de pymes.**